

JOURNALING

DÍA 3



ACTIVA TU LLAMADO 2026

@ESCUELADENEGOCIOSCRISTIANOS

Oremos

Padre, gracias por tu amor perfecto y tu plan eterno para mi vida. Sé que tu Palabra es verdad, y que tú no hablas a medias. Hoy te pido que tu Espíritu revele mi verdadero diseño, no conforme al patrón de este mundo, sino conforme al propósito eterno que tú has puesto en mí desde antes de mi nacimiento. Abro mi corazón a tu luz. Quitá las dudas, los pensamientos que confunden y los miedos que me frenan. Hoy reconozco que no estoy aquí por accidente, sino porque tú, un Dios amoroso y sabio, me has formado de manera única. Señor, muéstrame mis dones, mis habilidades y las experiencias que me han preparado para lo que viene. Dame claridad para ver lo que otros no ven y valor para caminar en lo que tú has diseñado para mí. Declaro que mi historia no me limita; me posiciona. Mi llamado no es una opción... es una verdad que ya fue establecida por Ti. Gracias porque lo que Tú comienzas, Tú lo perfeccionas. En el nombre de Jesús, Amén.

Junto a Él

Hoy encendemos un tema profundo: tu diseño personal.
No es sobre lo que otros hacen.
Ni sobre lo que deberías hacer.
Es sobre lo que Dios ya puso en ti desde antes de tu primer respiro.

Dios no improvisa, ni hace cosas sin sentido.
Tu forma de pensar, tu sensibilidad emocional, tus habilidades únicas...
todo eso es parte de tu diseño.

Y entender eso puede darte dirección, paz y propósito.
En este día vimos que hay tres maneras en que Dios llama:

1.- Llamado general

No está ligado a una profesión o estrategia.
Es vivir como discípulo de Cristo en lo cotidiano – ser luz, reflejar amor, actuar con fe.

2.- Llamado especial

Tus dones, talentos y habilidades manifiestan quién eres.
Puede ser que te guste crear, enseñar, liderar, acompañar...
Dios usa tu estilo único para impactar donde nadie más puede hacerlo igual.

3.- Llamado específico

Ese que no puedes ignorar, que nace de lo que viviste...
De tus heridas, tus sanaciones, tus victorias y tus procesos.
Eso que te prende por dentro y que no se puede explicar solo desde la cabeza:
tu alma lo reconoce.

Y cuando entiendes eso... tu camino empieza a tener sentido.
No todo lo que haces es tu llamado.
Pero todo lo que has vivido puede formar parte de cómo Dios te diseñó para impactar a otros.

